

## IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 83 Junio 2017

*Laudatio del Prof. Dr. Otto Schlecht con motivo de la concesión de la Medalla Ludwig-Erhard a Hans Tietmeyer*

### ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO

*Difícilmente puede entenderse el desarrollo tanto de la Economía Social de Mercado como todo el proceso de la construcción Europea sin considerar la acción económico-societaria de dos grandes personalidades alemanas : El Prof. Dr. Hans Tietmeyer y el Prof. Otto Schlecht. Ambos partícipes activos desde la década de los años cincuenta en su configuración tanto societaria como política a través de las diversas Instituciones clave en el Ministerio de Economía Alemán, el Banco Emisor y la activa participación en el desarrollo de las Instituciones Europeas. En este Documento a Debate se recoge este largo proceso de implementación de la Economía Social de Mercado en diversas instituciones por la actuación de ambas personalidades. Esto se trata de recoger en este Discurso que pronunció en el año 2000 el Profesor Schlecht como Homenaje al Prof. Tietmeyer con motivo de la concesión de la Medalla Ludwig Erhard y se ha recordado en su fallecimiento el pasado mes de diciembre del año 2016. Es una obra maestra que recoge los valores y la acción configuradora de este Orden Económico que responde a las exigencias del desarrollo integral de la Persona. Merece la pena conocer los valores y las realidades que sientan las bases de la acción económico-societaria de una Economía Social de Mercado.*

El 27 de diciembre del 2016 falleció el Prof. Dr. Hans Tietmeyer a la edad de 85 años. La Fundación Ludwig-Erhard llora la muerte de uno de sus miembros veteranos y de una relevante personalidad, que durante muchas décadas se ha preocupado de la Economía Social de Mercado. Para honrar esta fecunda vida publicamos a continuación la mencionada Laudatio del Prof. Dr. Otto Schlecht.

Ludwig Erhard creó en su Fundación la Medalla en 1975. Desde entonces se ha concedido a once Personalidades que – así está en los Estatutos- se han merecido por sus ejemplares aportaciones al bien común y al mantenimiento y desarrollo de la Economía Social de Mercado.

La Laudatio la realiza tradicionalmente el Presidente de la Fundación Ludwig-Erhard. Pero en el caso de Hans Tietmeyer, afirma el Dr. Schlecht, concurren muchos motivos por los que encuentro una muy especial satisfacción, querido Sr. Tietmeyer, en tener yo que justificar la concesión. Nosotros formamos parte durante un cuarto de siglo de un grupo singular, un tándem –ha dicho Vd. una vez- en temas de la Economía Social de Mercado. Quizás deba yo decir salopp: en el tándem yo me sentaba delante en el BMWi (Ministerio federal de Economía y Energía) y detrás pataleaba Hans Tietmeyer, y cuando él fue Secretario de Estado en el Ministerio de Finanzas, se sentaba él delante pero seguía todavía pataleando. Sé por una experiencia muy personal y un trabajo conjunto durante mucho tiempo: que él es exactamente uno de aquellos, que Ludwig Erhard consideraba merecedores de la Medalla.

Erhard dijo una vez: “La moneda en sí no es un objetivo por sí mismo. Pero, sin embargo, sabemos bastante bien, por una experiencia muy amarga, que un desarrollo económico acertado solamente se puede conseguir teniendo una moneda sana”. Señoras y señores, ahora yo sé naturalmente, que tendría mucho más sentido llevar a Atenas a Eulen o verter agua en el Main que querer honrar a una personalidad tan conocida y con tantos merecimientos en relación con la moneda como Hans Tietmeyer por los éxitos conseguidos en lo que se refiere a la estabilidad de su valor. En su actividad como miembro del Directorio y Vicepresidente, y después como Presidente, ha seguido un curso consecuentemente orientado hacia la

estabilidad de la moneda. Cualquiera sabe que él ha realizado esto con un éxito sin precedentes, en un tiempo difícil, y que él lo ha conseguido, a pesar de la mucha oposición nacional e internacional, para el bien de la Alemania unificada y de Europa. Los extraordinarios éxitos de Hans Tietmeyer fueron expuestos –la mayoría de Udes lo han oído- en el homenaje con motivo de su despedida del Banco Central alemán en el otoño último, y en no menos de seis Laudatios, por lo que para comenzar mi tarea he debido tener en cuenta una vez más tantas Laudatios. La despedida fue –como todos recordamos- un acto muy emotivo y hoy no lo podemos pasar por alto. Por eso yo quisiera en esta Laudatio fijarme en otro aspecto importante. La manera de entender de Hans Tietmeyer la idea y el concepto de la Economía Social de Mercado para que sirviera de base a su proceder en la Política Monetaria y, sólo desde este planteamiento, se podrá comprender su clara, y sin la menor duda, entrega para conseguir la estabilidad del valor del dinero. Para eso debo mirar un poco hacia atrás.

Una de sus raíces espirituales se encuentra, con toda seguridad, en el catolicismo de Münster y en su familia. Al terminar los estudios del bachillerato empezó primeramente Hans Tietmeyer el estudio de la Teología católica y se preocupó particularmente de la Doctrina Social Cristiana y de la Política Social. Esto condicionó finalmente el motivo para la decisión que debía determinar al Hans Tietmeyer que entonces tenía 22 años. Mirando al pasado dijo él en una entrevista: “Yo observé que todo esto no basta, no se puede partir únicamente del lado de la Política Social, de la distribución y de la seguridad, se debe tener en cuenta la fundamentación de la economía. Me sigo manteniendo en mi motivación cristiana pero a lo largo del tiempo me quedó cada vez más claro que el compromiso social necesita una base económica. Por eso me interesé por la Economía y las Finanzas y, por esta razón, fui a estudiar Economía y Ciencias Sociales a Colonia”. Allí conoció, ya como alumno de Alfred Müller-Armack, el concepto científico de la Economía Social de Mercado. Con él comprendió que el Ordenamiento (die Ordnung) no es sólo un Ordenamiento de Competencia sino un proyecto más amplio de sociedad. Sus raíces espirituales se encuentran en el trabajo de diplomatura que hizo con Müller-Armack sobre “El concepto de Ordenamiento en la Doctrina

### IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 83 Junio 2017

Social Católica”. Para el economista Tietmeyer la vinculación de la eficiencia y libertad de mercado con la igualdad social significaba también la reconciliación del pensamiento liberal con la Doctrina Social Cristiana.

Así, como no podría ser de otra manera: con esta motivación se debió convertir Hans Tietmeyer en un convencido político del Ordenamiento de la Economía de Mercado. Un Ordenamiento claro, que conduzca al actuar humano a un razonable resultado, es necesario para mantener al mundo en acción y con vitalidad para las generaciones que han de venir. Él ha entendido el papel del político de Ordenamiento siempre así, para hacer frente a las consecuencias a largo plazo de las objeciones fundamentales contra el Ordenamiento económico. Los principios de la Economía de Mercado –así es su credo– deben sobreponerse a todos los intereses particulares organizados.

Hans Tietmeyer comenzó su carrera en Política Económica en 1962 en un Departamento fundamental de Política Económica del BMWi, entonces todavía bajo la presidencia de Ludwig Erhard. Y una de sus primeras tareas fue –y yo sé esto como su entonces director del Referat– la elaboración de una propuesta sobre las posibilidades de una participación más amplia de los trabajadores en el patrimonio productivo. Ludwig Erhard tenía ya entonces la visión de desarrollar la Economía Social de Mercado en una “Sociedad de participantes”. Lamentablemente hasta hoy esto sólo se ha conseguido de un modo incompleto. Nosotros en este Referat también propusimos la ley del Consejo Asesor (Sachverständigenrat) y unas primeras sugerencias para una ley de Estabilidad, organizadora y conductora fiel de una teoría de Acción Concertada, que entonces contribuyó también al desarrollo posterior de la Política de Competencia.

Vds. recordarán que Ludwig Erhard había propuesto entonces, como Canciller, su visión de la “Sociedad formada”. Hans Tietmeyer y yo encontramos desafortunado el concepto, demasiado impreciso en su contenido, pero con una idea fundamental muy buena. Queríamos añadirle un contenido concreto, y conforme con el Ordenamiento, y se lo propusimos al Ministro Kurt Schmücker que pasó al Canciller un Memorandum para establecer un diálogo regular, económico y social. De ello entonces no se consiguió nada por el rápido fin del Gobierno de Erhard pero sirvió a Karl Schiller como un trabajo adelantado para su Acción Concertada. También con el nuevo Ministro de Economía continuó un trabajo en colaboración orientado en la misma tradición de Política de Ordenamiento. ¡Herr Tietmeyer! pienso que nosotros no podemos negar que los dos también participábamos del ambiente económico y político de aquel tiempo, que el elocuente Karl Schiller resumió con la fórmula “síntesis del imperativo del Ordenamiento de Friburgo y del mensaje keynesiano”. Pero nosotros pusimos, y confieso que el Sr. Tietmeyer más que yo, más valor en la primera parte de esta

síntesis y pudimos desviar también al Ministro de algunos presupuestos, que se sobrepondrían a la Ley de Estabilidad y Crecimiento y a la Acción Concertada.

Hasta el final de los sesenta se distinguió Hans Tietmeyer como destacado y competente político en temas de Europa y monetarios. Por eso fue miembro y configurador del llamado Grupo Werner. Todos Vds. saben que el Grupo de trabajo denominado según el entonces Primer Ministro de Luxemburgo, propuso en 1970 la primera idea para una Unión Monetaria Europea. Y que Hans Tietmeyer era miembro de ese Grupo Werner debemos testificarlo sin ninguna reserva. Ninguno de los que están en esta sala participó tan pronto como él en la fundamentación de la Unión Monetaria Europea. Y no sólo fue un participante, Hans Tietmeyer pudo entonces ofrecer al Werner-Plan las imprescindibles exigencias para una Unión Monetaria funcional. Su aspiración esencial era el triple paralelismo, que él formuló así: “sólo si la Unión Monetaria está fundamentada económicamente y funciona puede conseguir la realización de la integración y de la paz. Ella necesita a la larga un fundamento estable y, económica y políticamente sostenible”. En esta reflexión de Hans Tietmeyer nada se ha cambiado en principio. Ella ha caracterizado su posición en relación a la Unión Económica y Monetaria y todavía hoy establece la condición para que se realice la Unión Monetaria Europea.

Cuando en 1973 Hans Friderichs llegó a ser el nuevo Ministro Federal de Economía, estábamos él y yo absolutamente de acuerdo en que Hans Tietmeyer sería la persona más adecuada para dirigir el Departamento básico de la Política Económica en el Ministerio Federal de Economía. Y Hans Friderichs podría contar a este respecto una larga y neta historia, por eso yo sólo debo decir en el contexto actual: el Ministro Friderichs debió contar también con el asentimiento del Ministro Federal de Finanzas Helmut Schmidt. Y Helmut Schmidt murmuró: “¿debe ser sin la menor duda un demócrata cristiano?” Herr Friedrichs replicó: “colega Schmidt ¿conoce Vd. a alguno mejor?” La respuesta del Sr. Schmidt: “No”- Así transcurrió esto.

Hans Tietmeyer, sin embargo, no sólo ha contraído méritos en Alemania y en la Unión Europea por la promoción de la Economía Social de Mercado sino en todo el mundo. Él fue, por ejemplo, entre otras cosas a finales de los 70, Presidente del Grupo de Trabajo de la OCDE para la adaptación de la Política Estructural. Él aprovechó estos gremios para conseguir también a nivel internacional el conocimiento del concepto de la Economía Social de Mercado y para preparar las bases para un intercambio constructivo sobre los principios de la Política de Ordenamiento. Su grupo de trabajo denominó su programa –por así decir– “Positiva política de adaptación estructural”. Pero cuando el término alemán “Ordnungspolitik” se tradujo literalmente al francés

### IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 83 Junio 2017

o al inglés, resultó algo erróneo. Yo pienso lo que Vd. Sr. Tietmeyer hizo entonces para explicar lo que en Alemania entendemos por “Ordnungspolitik”. Y fueron expresivas las tres “Cs”, que Hans Tietmeyer formuló en la discusión internacional: credibilidad, continuidad y consistencia. Así aclaró Hans Tietmeyer en su múltiple actuar internacional que ciertamente Credibilidad, Continuidad y Consistencia son presupuestos imprescindibles para una Política Económica exitosa.

Para Hans Tietmeyer la Economía Social de Mercado es todo lo contrario de un sistema rígido, es más bien un concepto con Principios y Postulados, que se aplica a la realidad y que debe ser adaptado a situaciones nuevas. El que esto no era solamente un conocimiento superficial ligero, lo demostró el Sr. Tietmeyer en 1982 cuando amenazó una seria deformación de la Economía Social de Mercado. Entonces se llegó a caracterizar la situación económica por una, en parte, errónea Política Económica y sobre todo Social a través de un creciente gasto público, por un incontrolado aumento de la Deuda pública, un retroceso de las inversiones así como por el aumento del número de parados y de las tasas de inflación. El Estado social fue deformado y reducido a opulentos rendimientos que ahogaban la iniciativa privada y la responsabilidad personal de los ciudadanos. Se hizo necesaria una vuelta al concepto de Política Económica, una recuperación de los Principios de la Política de Ordenamiento. Y en ello participó activamente desde el principio Hans Tietmeyer. A la personalidad, que dirigió políticamente esta vuelta a la Política de Ordenamiento, Otto Graf Lambsdorff, la honramos en 1998 con esta Medalla. Posteriormente Gerhard Stoltenberg recibió esta Medalla en el último año. Ahora parece así- Lambsdorff, Stoltenberg, Tietmeyer y yo como Laudator- como si todo fuera una especie de negocio entre próximos. Pero de ello naturalmente no cabe hablar. Los predecesores para esta Medalla fueron Hermann Rappe y Tyll Necker.

El Director del Departamento principal de la Política Económica, Hans Tietmeyer, fue el principal autor del proyecto del llamado Papier-Lambsdorff al que se le puso entonces por título: “Concepto para una Política que supere las debilidades de crecimiento y para combatir el desempleo”. Aquí fueron recogidos en concretas propuestas de actuación los principios de la Responsabilidad privada y de la Subsidiariedad y la idea de un Estado fuerte que consigue su capacidad de acción de la autolimitación propia. Y recomiendo a todos volver a leer otra vez hoy el Papier de 1982. Si se actualizan números y hechos, entonces sigue esto valiendo hoy como línea directiva de la Política de Ordenamiento.

Consecuentemente le nombró entonces el nuevo Ministro de Finanzas, Gerhard Stoltenberg, Secretario de Estado en el Ministerio de Finanzas. Y como el más cercano y competente colaborador suyo, juntamente con su colega Obert encargado

del Presupuesto y después con el Ministro Waigel, el Secretario de Estado Tietmeyer encargado de “la cuestiones fundamentales de la Política Financiera, de la Política Monetaria internacional, de las cuestiones de la UE y de la Cumbre de la Economía internacional” tuvo una importante participación en la consolidación de las finanzas públicas y de la reforma tributaria con un claro retroceso de la cuota del Estado y de los gastos. Es de resaltar sobre todo la valiente tendencia nueva de la privatización de las Empresas públicas: Veba, Viag, VW, Depfa, Salzgitter. Esto era entonces un gran acto de una Política de Ordenamiento. Y en relación con Salzgitter, el Sr. Tietmeyer impuso que su aportación no se apropiara el Presupuesto sino que se fundó “la Fundación alemana del medio ambiente”, de cuyo Kuratorium sigue él siendo Presidente.

El 1 de enero de 1990 se cumplió un deseo –debo decir un deseo del corazón- de Hans Tietmeyer. Fue llamado al Directorio del Banco Federal de Alemania. Sin embargo antes de que él pudiese dedicarse plenamente a esta actividad fue “llamado de nuevo” en marzo de 1990 otra vez por el entonces Canciller Federal Helmut Kohl para poner una piedra angular en la historia alemana: se confiaron a Hans Tietmeyer las negociaciones sobre la Unión Monetaria, Económica y Social de las dos Alemanias. Al final se consiguió el Tratado de Estado y poco después la vuelta de los cinco Länder de la Alemania oriental a la República Federal de Alemania. Y yo hoy menciono ésto porque por primera vez apareció el concepto de Economía Social de Mercado en un documento constitucional. Un hecho que habían deseado a lo largo de los años muchos seguidores de la Economía Social de Mercado –y el Sr. Tietmeyer consiguió que se realizara este sueño.

Él después, mirando una vez hacia el pasado, dijo que no había encontrado ninguna otra alternativa a la Economía Social de Mercado como Ordenamiento Económico, sobre todo una vez conseguida la apertura de las fronteras. Tampoco hubiese sido una alternativa un proceso más largo de reunificación. Si se hubiese debido construir un nuevo muro, no se habría conseguido ninguna Unión Monetaria. Y literalmente añadió: “cuando supe ésto no se me ocurrió intentar una elaboración del Tratado que se contentara con medianías sino llegar hasta el final”.

Este principio –terminar completamente las tareas, no quedarse en medianías sino llegar hasta el final- sobresa en toda la obra de Hans Tietmeyer. En todas las situaciones de su larga carrera se ha esforzado por una Economía Social de Mercado bien entendida y ha contribuido a ponerla en ejecución en la política concreta. Él ha defendido, contra los opositores, el ideal de Ludwig Erhard con el convencimiento indudable de que “bienestar para todos” y Justicia Social no son ninguna utopía sino el resultado de una consecuente Política de Ordenamiento.

**IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,  
Nr. 83 Junio 2017**

Y esto vale también para el nivel europeo e internacional. Ya como Jefe de Departamento en el BMWi, como Secretario de Estado en el Ministerio de Finanzas y, finalmente, como Presidente del Banco federal alemán se encontró Hans Tietmeyer en Europa y en el mundo con diferentes gremios para promover el Ordenamiento de la Economía de Mercado y la Política de Estabilidad. En presencia de nuestro amigo Jean-Claude Trichet quisiera resaltar que tenía muy en el corazón una estrecha cooperación con los amigos franceses. En los años 70 ya teníamos una comisión común de los llamados representantes ministeriales y en los 80 el grupo para la preparación del Consejo ministerial alemán-francés, económico y financiero, y esto último, por la parte alemana, bajo la Presidencia del Secretario de Estado Tietmeyer. Con ello se consiguió, con más intensidad de lo que expresan las diferencias verbales, promover de manera esencial la aproximación de las Políticas de Ordenamiento y Estabilidad en ambos países.

Dije al principio que no querría repetir los éxitos y aportaciones en la Política Monetaria y de Divisas del Presidente del Banco Federal Tietmeyer, ni tampoco su importante papel como vigilante del mantenimiento de los principios y criterios de la Unión Monetaria Europea. Esto ha sido valorado ya por muchos. Pero en muchas conferencias y manifestaciones ha subrayado él “el papel vigilante del Banco federal y del Presidente del Banco federal más allá de la Política Monetaria”. Él ha propuesto el camino para “la Ética del actuar de la Política Económica” que fundamenta la “Economía Social de Mercado como un amplio proyecto de sociedad”, caracteriza “la Economía Social de Mercado y el Ordenamiento monetario estable (como) las dos caras de una medalla y postula “más espacio para la responsabilidad propia”. Y yo ahora he mencionado ciertamente sólo algunos pocos títulos de las muchas conferencias y manifestaciones que el Presidente del Banco federal en los años 90 ha tratado a lo largo de Europa y del mundo. Y encuentro especialmente digno de consideración que él haya resumido en un libro su interpretación de una Economía Social de Mercado bien entendida y revitalizada –y esto en una concepción francesa e inglesa - y así, a través de estas traducciones, ha promocionado también la Economía Social de Mercado como un modelo de Ordenamiento de la Unión Europea.

Permítame terminar con dos típicas citas de Tietmeyer sobre ello: “Nuestro país no tiene que romper ahora (se refiere a los tiempos de la globalización) con sus tradiciones. Por el contrario más bien debería reflexionar sobre sus fundamentos, o sea sobre la Economía Social de Mercado, a la cual pertenecen

también la convivencia social y las correcturas sociales. La igualdad social es algo constitutivo.

Pero ello tiene lugar en el sentido de la subsidiariedad y de una Política Social efectiva. Ella intenta, fortalecer las fuerzas y los esfuerzos de cada uno y no sustituirlas por seguros para todo y una amplia ayuda estatal... Y esta tradición supone hoy: más responsabilidad personal y estímulos para autoayudarse, en lugar de más Estado y un proteccionismo amplio” (Es una cita de una conferencia de 1998). Y otra cita de 1999: “La Unión Monetaria Europea necesita a la larga una mayor política de integración. Por supuesto no en la dirección de un superestado europeo o de una intervención del Estado muy reguladora, sino en el sentido del Estado de la Economía Social de Mercado, es decir de un Estado fuerte y que al mismo tiempo se autolimita”.

Ahora debo, en nombre de la Fundación Ludwig-Erhard entregar la medalla Ludwig-Erhard a Hans Tietmeyer en este año 2000 por los méritos contraídos en relación con la Economía Social de Mercado. El texto original dice: “En reconocimiento de sus extraordinarios merecimientos en relación con la estabilidad del marco alemán y de la Política Económica y Monetaria europea e internacional así como para honrar su entrega con total eficiencia a la Economía Social de Mercado en el país y fuera de él, han decidido los miembros de la Fundación Ludwig-Erhard conceder al Prof. Dr. Hans Tietmeyer la medalla Ludwig-Erhard por los merecimientos en relación con la Economía Social de Mercado”.



Prof. Dr. Otto Schlecht después del estudiar Economía inicia su carrera en el año 1953 en el BMWi (Ministerio Federal e Economía) bajo la dirección del Prof. Dr. Ludwig Erhard, asumiendo el cargo de Secretario de Estado en el

año 1973. Trabajó bajo el mandato de ocho diferentes Ministros de Economía y de tres diferentes Cancilleres. Desde su jubilación en el año 1991 hasta su fallecimiento fué Presidente de la Ludwig-Erhard-Stiftung



Prof. Dr. Hans Tietmeyer fue desde el año 1982 hasta el año 1983 Secretario de Estado del Ministerio de Hacienda Alemán y actuó con el Canciller Helmut Kohl en los múltiples Encuentros Internacionales. En las negociaciones sobre la reunificación

alemana fue director de la Delegación de Alemania Occidental para la Unión Monetaria Alemana y a partir del año 1993 hasta el año 1999 fue Presidente del Deutschen Bundesbank.